

LA ACOGIDA DEL 17 AL 24 DE ABRIL

Desde este mes LA CASINA tiene a su disposición una pequeña, pero muy aceptable, cámara digital. Esperamos que los que en ella disfruten de salidas la utilicen para aportar fotos a nuestra Web. En este permiso hemos recibido unas cuantas para su publicación.

En la programación previa que siempre se hace están señaladas las actividades comunes a todos y las individuales, según las necesidades peculiares de cada uno. En esta ocasión llegaron dos para seis días y dos para tres, que, al marchar ellos, se incorporaron otros dos. De estos uno, que está en el CIS, ocupa la mayor parte de su tiempo en el trabajo, por lo que no se puede contar con él para las salidas.



Fotos de la salida a los Lagos, que hubo de quedarse en Covadonga, debido a las condiciones meteorológicas. Aquí en el “Puente Romano” de Cangas de Onís. Podemos observar la gratísima compañía de quien consideramos como integrante de esta familia que queremos que sea LA CASINA: ya en libertad viene a veces a estar con nosotros y sentarse a la mesa de la casa e incluso, si es posible, nos acompaña en nuestras salidas de excursión, como ha sucedido en esta ocasión.



En Covadonga nos hacen una foto para nuestra Web



En esta ocasión hubo también una salida a Gijón, en este caso, como podemos observar acompañamos un tiempo espléndido que hizo más que agradable el paseo por la villa de Jovellanos.

Y ahora vamos a colocar dos fotos que nos muestran un par de aspectos muy de los hogares. En primer lugar la comida. Sobre ella se les pregunta a todos y la respuesta es general: se come muy bien. Ello no quita para que algunas comidas gusten más a unos que a otros. A algunos que haya mucha verdura no les encanta. Como suele suceder en muchas casas. Pero todos sabemos de la importancia de las verduras y legumbres en la alimentación, que con frecuencia descuidamos.

Aquí presentamos un bacalao que estaba estuendo, tal como me contaron, hecho por un muy buen cocinero del grupo, como hay que deducir por lo que de él dijeron los comensales en su labor de críticos gastronómicos.



Hay que citar, al hablar de los buenos platos de LA CASINA al cocinero habitual de los viernes, Alfonso, que prepara una comida siempre exquisita y que los que repiten visita, como ya la conocen, esperan con fruición.

Una labor esencial en la casa es la limpieza, que es cosa de todos los que disfrutan de LA CASINA, aunque la colaboración de ciertas voluntarias es imprescindible. Los hombres, en general, solemos limpiar, pero, para que quede limpio de verdad, suelen ser necesarias unas manos femeninas, al menos de vez en cuando. Los ojos de las mujeres suelen ver más allá de donde llegamos a ver los hombres. Quizás tengamos que aprender a mirar mejor.

Al final de la convivencia se hace una revisión en grupo de la estancia, viendo las cosas positivas y negativas que pudieron haber sucedido. Asistí a la que se hizo este jueves 23 de Abril. Se habla de cómo encontraron la casa, si estuvieron cómodos, de la comida, de las relaciones entre unos y otros... A los que visitan por primera vez se les dice si se cumplieron sus expectativas. Uno confiesa que había oído comentarios negativos sobre LA CASINA que no se corresponden con la realidad. En este caso la estancia ha sido una balsa de aceite. Todos estaban contentos, tanto el monitor presente como los tres acogidos, que pusieron dos dieces y un nueve al grado de satisfacción de su estancia.

